

María Luisa Lobato  
Francisco Domínguez Matito (eds.)

**MEMORIA DE LA PALABRA**  
**Actas del VI Congreso**  
**de la Asociación Internacional Siglo de Oro**



# MEMORIA DE LA PALABRA

ACTAS DEL VI CONGRESO  
DE LA ASOCIACIÓN  
INTERNACIONAL SIGLO DE ORO

Burgos - La Rioja 15-19 de julio 2002

Editadas por

MARÍA LUISA LOBATO  
FRANCISCO DOMÍNGUEZ MATITO

IBEROAMERICANA - VERVUERT - 2004

Bibliographic information published by Die Deutsche Bibliothek  
Die Deutsche Bibliothek lists this publication in the Deutsche Nationalbibliografie;  
detailed bibliographic data is available in the Internet at <http://dnb.ddb.de>

Reservados todos los derechos

© Iberoamericana, 2004  
Amor de Dios, 1 – E-28014 Madrid  
Tel.: +34 91 429 35 22  
Fax: +34 91 429 53 97  
[info@iberoamericanalibros.com](mailto:info@iberoamericanalibros.com)  
[www.ibero-americana.net](http://www.ibero-americana.net)

© Vervuert, 2004  
Wielandstr. 40 – D-60318 Frankfurt am Main  
Tel.: +49 69 597 46 17  
Fax: +49 69 597 87 43  
[info@iberoamericanalibros.com](mailto:info@iberoamericanalibros.com)  
[www.ibero-americana.net](http://www.ibero-americana.net)

ISBN 84-8489-093-7 (Obra completa) (Iberoamericana)  
ISBN 84-8489-132-1 (Volumen I)  
ISBN 84-8489-133-X (Volumen II)  
ISBN 3-89354-619-7 (Vervuert)

Depósito Legal:

Cubierta: Marcelo Alfaro  
Impreso en España por

The paper on which this book is printed meets the requirements of ISO 9706

# Contenido

## VOLUMEN I

Presentación.....	19
Discurso de apertura del VI Congreso de la AISO .....	23

## PLENARIAS

Anthony J. Close <i>Lo cómico y la censura en el Siglo de Oro</i> .....	27
Gonzalo Díaz Migoyo <i>Memoria y fama de Román Ramírez</i> .....	39
Begoña López Bueno <i>La poesía del Siglo de Oro: historiografía y canon</i> .....	55
José Pascual Buxó <i>El Sueño de Sor Juana: reflexión y espectáculo</i> .....	89
Caterina Ruta <i>Los comienzos y los finales de las Novelas ejemplares</i> .....	111
Claudio García Turza <i>La glosa 89 del Em. 60, «el primer vagido del español»</i> .....	139

## COMUNICACIONES

Amélie Adde <i>El Prólogo 'Al Teatro' de La Dorotea de Lope de Vega: un contrato de lectura paradójico</i> .....	157
Jorge Aladro <i>Algunos aspectos de la sociedad de los Siglos de Oro vistos desde el púlpito</i> .....	169
M. Carmen Alarcón <i>El teatro en los conventos femeninos de Sevilla durante el Siglo de Oro: un festejo cómico de 1678</i> .....	183
Pilar Alcalde Fernández-Loza <i>La verdad y la mentira en el teatro de Cervantes: el caso del Laberinto de amor</i> .....	193

Belén Almeida <i>Las guerras civiles romanas en los Siglos de Oro</i> .....	201
Rosa Almoguera / Kate Regan <i>La orquestación de realidades: Las manos blancas no ofenden de Calderón de la Barca</i> .....	211
Julio Alonso Asenjo <i>Máscara de los estudiantes del Colegio de San Pablo de Burgos y otros festejos por el preñado de la reina María Luisa de Saboya (Burgos, 1707)</i> .....	219
María José Alonso Veloso <i>Los Preliminares «no ineruditos» de González de Salas a la Musa V, Terpsíchore, de Quevedo</i> .....	229
Christian Andrès <i>Historicidad, Mito y Teatralidad en el personaje de la Monja Alfárez (según la comedia de Juan Pérez de Montalbán)</i> .....	251
Fausta Antonucci <i>Teodoro y César Borgia: una clave para la interpretación de El perro del hortelano</i> .....	263
Julián Arribas Rebollo / Jesús Peñalva Gil <i>El «Canto de Erión» inserto en la Fílida de Montalvo</i> .....	275
Urszula Aszyk <i>Notas sobre el texto y el espacio escénico en La estatua de Prometeo: el escultor y su obra en el escenario</i> .....	287
Enrique Balmaseda Maestu <i>El español americano de El Güegüence o Macho-Ratón</i> .....	295
Nieves Baranda <i>Reflexiones en torno a una metodología para el estudio de las mujeres escritoras en justas del Siglo de Oro</i> .....	307
Alain Bègue <i>Teología y política en los villancicos del siglo XVII: el ejemplo de José Pérez de Montoro</i> .....	317
Bernard P. E. Bentley <i>Fuenteovejuna en 1947: la hipoteca del presente</i> .....	331

Esther Borrego Gutiérrez <i>Poetas para la Corte: una fiesta teatral en el Sitio Real de Aranjuez (1622)</i> .....	337
Stephen Boyd <i>Un espacio ejemplar cervantino: El patio de Monipodio en Rinconete y Cortadillo</i> .....	353
Julián Bravo Vega <i>Ninfa intertextual: actualización de un modelo literario</i> .....	365
Tatiana Bubnova <i>Delicado editor (2): El texto del Primaleón</i> .....	373
Catalina Buezo <i>Disposición bipartita y secuencias binarias en el auto calderoniano Las espigas de Ruth</i> .....	385
José A. Caballero López <i>Mito e historia en la Crónica General de España de Florián de Ocampo</i>	397
Rodrigo Cacho Casal <i>Los Dialogi piacevoli de Nicolò Franco y Quevedo</i> .....	407
Mariano de la Campa Gutiérrez <i>Algunas observaciones para la edición de un texto atribuido a Quevedo</i>	419
Ysla Campbell <i>La vida es breve: La vida es sueño</i> .....	429
Manuel Ángel Candelas Colodrón <i>La «Silva que hizo su autor estando fuera de la corte» del Conde de Villamediana: los límites de la referencialidad y la intertextualidad</i> .....	437
Elvezio Canónica <i>Producción española de autores italianos (siglos XVI-XVII)</i> .....	447
Elena Cantarino <i>Justo Lipsio en la Biblioteca de Lastanosa. Apuntes para las fuentes de Gracián</i> .....	457
José Ramón Carriazo Ruiz <i>Alegoría, isotopía y léxico técnico en la Navegación del alma de Eugenio de Salazar</i> .....	467

Sofía M. Carrizo Rueda <i>Los libros de viajes medievales y el análisis de diferentes niveles de textos áureos</i> .....	477
María José Casado Santos <i>La versión jocosa de la historia de Jorge Castrioto: Escanderbey, comedia burlesca de Felipe López</i> .....	485
Cristina Castillo Martínez <i>De las lágrimas a la risa: análisis de la decadencia de los libros de pastores</i> .....	497
Luisa Shu-Ying Chang <i>Lazarillo de Tormes: variantes de la técnica narrativa de la novela al cine</i> .....	511
Kyung-Won Chung <i>El Siglo de Oro visto por Jorge Luis Borges</i> .....	525
Noelia Sol Cernigliaro <i>Del cielo a España y viceversa: recorridos espaciales por las comedias de santos de Lope de Vega</i> .....	537
William H. Clamurro <i>Cervantes lee la picaresca, la picaresca lee a Quevedo: dos versiones morales</i> .....	549
Manuel Cornejo <i>Algunas funciones del espacio sevillano en las comedias de Lope de Vega</i> .....	559
Ángel Cueva Puente <i>Inarmonía cortesana - armonía de la naturaleza como núcleo de sentido en la literatura áurea</i> .....	571
Pablo Cuevas Subías <i>Significado y contexto de un acto alegórico representado en Huesca (1609)</i> .....	593
Trevor J. Dadson <i>Un Ricote verdadero: el licenciado Alonso Herrador de Villarrubia de los Ojos de Guadiana - morisco que vuelve</i> .....	601

Claudia Demattè Las proezas de Esplandián, <i>comedia anónima del s. XVII, y su hipotexto caballeresco</i> .....	613
Elena Di Pinto <i>Relación burlesca de los Hechos de un jaque y sus hazañas</i> .....	629
M. <sup>a</sup> A. Díez Coronado <i>Juan Bautista Escardó y la oratoria sagrada barroca</i> .....	647
Elisa M. <sup>a</sup> Domínguez de Paz <i>Sobre la ética y la libertad en El villano del Danubio y el buen juez no tiene patria, de Hoz y Mota</i> .....	657
Jesús Duce García <i>Segundo autor para segunda parte: sobre las voces narrativas y los autores ficticios en el Quijote de 1605</i> .....	671
Javier Durán Barceló <i>El arte de lo risible en Cervantes</i> .....	689
Karine Durin <i>Los frutos del concepto y las flores de la poesía: Lope de Vega en la Agudeza y arte de ingenio</i> .....	699
Sofía Eiroa <i>Técnicas dramáticas tirsianas</i> .....	711
Rosa Ana Escalonilla López <i>Estética escénico-lingüística y ficción cómica de los travestidos en las comedias de Tirso de Molina</i> .....	723
Francisco Javier Escobar Borrego <i>Una enciclopedia erudita desconocida del siglo XVI: la Tabla del Hércules animoso, de Juan de Mal Lara</i> .....	737
Javier Espejo <i>Una aproximación al espacio y el tiempo real e imaginario en el teatro conservado de Hernán López de Yanguas</i> .....	751
Lola Esteva de Llobet <i>Los cancioneros de Jorge de Montemayor: el Cancionero del poeta (1554) y el Segundo cancionero espiritual (1558)</i> .....	761

Judith Farré Vidal <i>A propósito de las metáforas y los tópicos panegíricos en las loas palaciegas de la segunda mitad del siglo XVII.....</i>	775
Jaime Fernández, S. J. <i>Inquietud, enajenación y desengaño: Con su pan se lo coma de Lope de Vega.....</i>	787
Jorge Fernández López <i>La polémica contra la filología europea en las Dissertationes criticae de E. M. Villegas.....</i>	795
M. <sup>a</sup> Amelia Fernández <i>Formas de análisis en las Anotaciones de Fernando de Herrera.....</i>	803
Ruth Fine <i>Tiempo y memoria: reflexiones sobre la función del recuerdo y el olvido del desmemoriado caballero Don Quijote de la Mancha.....</i>	813
Bernardo J. García García <i>Un comediante ante el Santo Oficio. El proceso de Alonso de Ávalos por bigamia (1589).....</i>	823
Ángel María García Gómez <i>Pedro Crespo, padre y juez, en la primera versión de El alcalde de Zalamea.....</i>	841
Begoña Leticia García Sierra <i>Sociedad y personajes en los Pasos de Lope de Rueda.....</i>	853
Mario Garvin Barba <i>Constitución formal, contenido literario e imagen del público en obras literarias impresas del Siglo de Oro.....</i>	863
Delia Gavela García <i>La autoinspiración como método dramático en algunos personajes lopescos.....</i>	873
María Azucena Gómez Otero <i>Propercio y Quevedo.....</i>	887
Aurelio González <i>Espacio y dramaturgia cervantina.....</i>	897

Lola González <i>La mujer vestida de hombre. Aproximación a una revisión del tópico a la luz de la práctica escénica</i> .....	905
Rafael González Cañal <i>Las comedias sobre el Gran Tamorlán de Persia</i> .....	917
Marta González Miranda <i>La Compositio en el canto I del Poema Heroico de las necedades y locuras de Orlando el enamorado de Quevedo</i> .....	929
Diego González Ruiz <i>Una Apología antifeminista en un Sermón barroco: Consideraciones sobre la Fiesta de la Degollación de S. Juan Bautista del Maestro Hernando de Santiago (1557-1639)</i> .....	943

VOLUMEN II

Giuseppe Grilli <i>Un licenciado de vidrio: re-escritura y autoparodia según Moreto (con Cervantes y Lope al fondo)</i> .....	957
Mónica Güell <i>Usos dramáticos de la versificación en La hija del aire de Calderón</i> ....	977
Carlos M. Gutiérrez <i>Hacia una teoría de la interautorialidad para el Siglo de Oro</i> .....	993
Domingo Gutiérrez <i>La 'Dido' de Cubillo de Aragón: reivindicación histórica y defensa de un modelo de mujer</i> .....	1003
Susana Hernández Araico <i>Baccio del Bianco y sus anticipos escenográficos en pinturas florentinas</i>	1019
Emma Herrán Alonso <i>Tras las huellas de una obra prohibida: El Libro de la Cavallería Celestial de Jerónimo de Sampedro</i> .....	1029
Emilio Hidalgo-Serna <i>El humanismo retórico y político de Cervantes y Gracián</i> .....	1045
Kenji Inamoto <i>Frey Miguel Cejudo, poeta olvidado y amigo de Lope de Vega</i> .....	1053

<p>Víctor Infantes  <i>Tipologías de la enunciación literaria de la prosa áurea. Seis títulos          (y algunos más) en busca de un género: obra, libro, tratado,          crónica, historia, cuento, etc. (VI)</i>.....</p>	1059
<p>Amalia Iniesta Cámara  <i>Barroco virreinal de la Nueva España: El auto del triunfo de la Virgen          y gozo mexicano de Francisco de Bramón</i> .....</p>	1073
<p>Paula Jojima  <i>Aproximación a un intento de identificación del misterioso interlocutor          de Mateo Alemán</i>.....</p>	1083
<p>Lola Josa / Mariano Lambea  <i>Una variante, un reino. Francisco Manuel de Melo y el romancero lírico</i> .....</p>	1093
<p>Encarnación Juárez Almendros  <i>El papel de las ropas en las autobiografías de soldados del Siglo de Oro</i> .....</p>	1109
<p>M. Teresa Julio  <i>Francisco de Rojas Zorrilla: Un dramaturgo metido a poeta.          Las fiestas de 1637</i>.....</p>	1121
<p>Edyta Kwiatkowska Farys  <i>Las traducciones polacas de Quevedo</i> .....</p>	1133
<p>Stephan Leopold  <i>El mejor Narciso de nuestro bosque —homosexualidad como táctica          en el petrarquismo del Conde de Villamediana</i> .....</p>	1141
<p>Paul Lewis-Smith  <i>Cervantes como poeta del heroísmo: de la Numancia a La gran sultana</i> .....</p>	1155
<p>Rosana Llanos López  <i>Humor inofensivo / humor tendencioso: los géneros de la (son)risa</i>.....</p>	1165
<p>Renata Londero  <i>Hacia una edición crítica de El hechizado por fuerza, de Antonio          de Zamora</i> .....</p>	1177
<p>Blanca López de Mariscal  <i>La relación entre el imaginario y el referente en las descripciones          del Nuevo Mundo en el siglo XVI</i> .....</p>	1187

<i>Actas del VI Congreso de la AISO</i>	13
Beata Baczyfska / José Luis Losada Palenzuela <i>Libros españoles en el fondo antiguo de la Universidad de Wrocław</i> .....	1195
Abraham Madroñal <i>Sobre Jiménez Patón y el culteranismo a la luz de un texto inédito</i> .....	1203
Jesús Maire Bobes <i>El doctor, figura cómica de los entremeses</i> .....	1217
M. <sup>a</sup> Jesús Mancho <i>Los prólogos de la literatura científica del Renacimiento: la cuestión de la lengua</i> .....	1229
Beatriz Mariscal Hay <i>Teatro novohispano del siglo XVI: escenografía y fiesta pública</i> .....	1245
José Manuel Martín Morán <i>Función del diálogo en el Quijote (I): Tres distancias deícticas</i> .....	1255
José Julio Martín Romero <i>Garcilaso como objeto de imitación poética y de reescritura narrativa</i>	1267
Juan Antonio Martínez Berbel <i>Algunas calas en el mito de Orfeo y su representación áurea</i> .....	1277
Maribel Martínez López <i>Los triunfos de San Miguel, de Álvaro Cubillo de Aragón</i> .....	1289
Carlos Mata Induráin <i>«De flores intrincado laberinto»: el jardín poético de Aula de Dios (Zaragoza, 1637) de Miguel de Dicastillo</i> .....	1303
Benjamin P. McLean <i>Don Quijote: ¿Héroe o antihéroe?</i> .....	1317
Francisca Medina Morales <i>Las formas nominales de tratamiento en el Siglo de Oro. Aproximación sociolingüística</i> .....	1329
Esteban Tomás Montoro del Arco <i>La fraseología popular en el Siglo de Oro: análisis de la Segunda parte del Lazarillo de Tormes de Juan de Luna</i> .....	1343
María Teresa Morabito <i>El tema de la caída en el Siglo de Oro</i> .....	1355

Estela Moreno-Mazzoli <i>Deshonor y reparación: travestidas en busca del honor perdido en algunos personajes de Cervantes</i> .....	1367
José Luis Ocasar <i>Marcas formales de la filosofía escéptica en diálogos españoles del siglo XVI</i>	1377
M. <sup>a</sup> José Osuna Cabezas <i>La poesía de Juan de Vadillo</i> .....	1389
Inmaculada Osuna <i>Aproximación a las academias granadinas del siglo XVII</i> .....	1401
Alejandra Pacheco y Costa <i>Reescribir a Calderón: adaptaciones y refundiciones de Primero y Segundo Isaac durante el siglo XVIII</i> .....	1411
Chul Park <i>El Erasmismo en los Entremeses de Cervantes</i> .....	1421
José Luis Pérez Pastor <i>Cascales y la inutilidad del Humanismo</i> .....	1433
Sonia Pérez Villanueva <i>Historia de la Monja Alférez: ¿escrita por ella misma?</i> .....	1443
Nuria Plaza Carrero <i>La catalogación bibliográfica de las loas del siglo XVII: problemática general</i> .....	1453
Alberto Prieto Calixto <i>Interpolación y cautiverio en las crónicas de la conquista de México</i>	1465
Char Prieto <i>María de Zayas o la forja de la novela de autora en los albores del nuevo milenio</i> .....	1477
Marjorie Ratcliffe <i>Florinda La Cava: Víctima histórica, víctima literaria. La Crónica sarracina en el Siglo de Oro</i> .....	1485
Ines Ravasini <i>Las «Stancias de Rugier nuevamente glosadas» de Alonso Núñez de Reinoso: glosas ariostescas entre Italia y España</i> .....	1495

<i>Actas del VI Congreso de la AISO</i>	15
Lygia Rodríguez Vianna Peres <i>El retrato en la expresión barroca del teatro del «Siglo de Oro»: emblemática y teatralidad</i> .....	1507
Melchora Romanos <i>Niveles de funcionalidad del espacio en el teatro histórico de Lope de Vega</i> .....	1523
Nieves Romero-Díaz <i>De la quinta a la ciudad: Carvajal reflexiona sobre la posición de la mujer en el dinamismo social del seiscientos</i> .....	1535
Javier Rubiera <i>La movilidad espacial en la Comedia española. El espacio itinerante</i>	1545
Enrique Rull <i>Celos humanos y divinos en Calderón (En torno a Celos aun del aire matan)</i> .....	1555
María Ascensión Sáenz <i>El juez de los divorcios o la institución matrimonial en entredicho(s)</i>	1569
Alexander Samson <i>El teatro del triunfo: representaciones de la monarquía en celebraciones cívicas y en el teatro</i> .....	1577
Encarnación Sánchez García <i>Notas sobre la imagen de Persia en la prosa española del siglo XVI</i> .....	1587
Ruth Sánchez Imizcoz <i>La influencia de Moreto en Francia e Inglaterra</i> .....	1599
Rafael Sánchez Martínez <i>El requiebro en las Novelas a Marcia Leonarda</i> .....	1609
María Sanhuesa Fonseca <i>El mundo del sarao en la narrativa española breve del siglo XVII</i> .....	1619
Carmen Sanz Ayán <i>El patrimonio empresarial de autoras y actrices a fines del siglo XVII: vestidos de comedia</i> .....	1629
M. <sup>a</sup> Ángeles Sanz Manzano <i>San Juan de la Cruz y Juan Ramón Jiménez: dos tentativas poéticas de llegar a lo divino</i> .....	1641

Jesús Sepúlveda <i>A vueltas con González de Salas</i> .....	1653
Jeong-Hwan Shin <i>La estética neobarroca de la narrativa hispanoamericana. Para la definición del barroco como expresión hispánica</i> .....	1669
Guansú Sohn <i>El «chiasmus» de Borges y el de los escritores del Siglo de Oro</i> .....	1681
Alina Sokol <i>Dinero y valor en el soneto «Valimiento de la mentira» de Quevedo</i> ....	1691
Juan Luis Suárez <i>Cervantes y el problema de la representación en el Persiles</i> .....	1697
Ana Suárez Miramón <i>La profanación del mito de Venus Anadiomena en Rojas y Calderón</i> ....	1707
Jonathan Thacker <i>La locura en las obras dramáticas tempranas de Lope de Vega</i> .....	1717
Margit Thir <i>Sobre la tipología de «La vida es sueño»</i> .....	1731
María Luisa Tobar <i>Bodas de Carlos II y María Luisa de Orleans: las tres jornadas burgalesas de la fiesta</i> .....	1749
Lucas Torres <i>Hijas e hijastras de Justina: venturas y desventuras de una herencia literaria</i> .....	1763
Marcella Trambaioli <i>Apuntes sobre el guineo o baile de negros: tipologías y funciones dramáticas</i> .....	1773
Hélène Tropé <i>Los «Hospitales de locos» en la literatura española del siglo XVII: la representación alegórico-moral de la Casa de los locos de amor atribuida a Quevedo</i> .....	1785
Luis Vázquez Fernández <i>De cómo Tirso se ríe del río Manzanares</i> .....	1795

<i>Actas del VI Congreso de la AISO</i>	17
Martha Elena Venier <i>Entre las ruínas de su vuelo (de la melancolía en Faetón)</i> .....	1805
Pavlina Vesselínova Pavlova <i>Voces desafinadas: sobre los extranjeros en el teatro breve del siglo XVII</i>	1811
Francisco Vivar <i>Tucídides y La guerra de Granada de Hurtado de Mendoza</i> .....	1819
Rina Walthaus <i>Representaciones de Susana</i> .....	1827
Horst Weich <i>El silencio en la poesía amorosa del Conde de Villamediana</i> .....	1841
Jules Whicker <i>La virtud militar y el diseño moral de La monja alférez de Pérez de Montalbán</i> .....	1851
Jing Xuan <i>Sacrificio y teatro en Calderón de la Barca</i> .....	1861
Saiko Yoshida <i>¿Cómo se tradujeron al japonés las Soledades de Góngora? Una prueba de la traducción poética</i> .....	1875
María Jesús Zamora Calvo <i>Reflejos de mundos ocultos. Inquisidores y demonólogos en los Siglos de Oro</i> .....	1885
José Luis Canet / Ricardo Serrano <i>Norma-recomendación sobre edición de textos electrónicos áureos</i> ....	1897
Relación de plenaristas y comunicantes .....	1913

## Presentación

El VI Congreso de la Asociación Internacional *Siglo de Oro* tuvo lugar en la ciudad de Burgos y en el monasterio de San Millán de la Cogolla durante los días 15 a 19 de julio de 2002, organizado en colaboración por dos de las instituciones universitarias más jóvenes de España —la Universidad de Burgos y la Universidad de La Rioja— para las cuales fue un honor acoger tan importante acontecimiento.

En la tradición marcada por los cinco Congresos anteriores de la AISO (Madrid-Córdoba, Salamanca-Valladolid, Toulouse, Alcalá de Henares y Münster), éste castellano-riojano fue también un encuentro extraordinario de hispanistas especializados en la época áurea de la cultura española, procedentes de todo el mundo (desde Japón, Corea y Taiwan a los países de la vieja Europa, desde los Estados Unidos de América y Canadá hasta Australia, desde Israel a los países de América Latina como Argentina, México o Brasil). Y la participación de un significativo número de investigadores jóvenes, que establecieron durante aquellos días un entusiasta diálogo de conocimientos con los hispanistas más veteranos, atestigua la pujante actualidad de los estudios áureos y asegura la continuidad de la Asociación y de sus reuniones en el futuro.

Durante los días del Congreso, los participantes presentaron los resultados de sus últimas investigaciones y ofrecieron el estado de la cuestión sobre diversos aspectos vinculados con la cultura española de los Siglos de Oro, algunos de ellos poco explorados hasta el momento. En este VI Congreso, a través de ponencias plenarias, comunicaciones y encuentros de investigadores, ha sido posible trazar un panorama de conjunto actualizado sobre aquellos temas y enfoques científicos que constituyen el trabajo actual de quienes desde diversos lugares del mundo trabajan sobre la civilización española y sus manifestaciones artísticas, con especial atención a las literarias. El listado de cuestiones tratadas por las seis ponencias y las más de ciento cincuenta comunicaciones demuestra la amplitud de los objetivos propuestos, y la calidad de las mismas contribuyó de forma decisiva a lograr el nivel de excelencia que se perseguía con este vasto simposio.

La trayectoria científica de los ponentes, tanto como la variedad de sus intereses, explica que sus exposiciones constituyan microcosmos temáticos con su análisis de la actividad literaria de los moriscos en España, de la lírica barroca de Sor Juana Inés de la Cruz, de la prosa

cervantina o de los inicios del castellano en el escritorio emilianense, y han contribuido a deshacer tópicos en torno a la falta de influencia de la censura civil y eclesiástica sobre nuestra literatura y a establecer revisiones de conjunto sobre la poesía áurea en castellano.

Por otra parte, las comunicaciones versaron sobre las cuestiones relacionadas con los autores siempre palpitantes de nuestra literatura áurea (Cervantes, Calderón, Lope de Vega, Quevedo, Góngora o Gracián), reclamando la atención, sin embargo, hacia muchos otros merecedores de mayor reflexión crítica (Moreto, Cubillo de Aragón...) o alumbrando textos poco conocidos (como algunos de nuestros *Lazarillos*) y diversas manifestaciones de la prosa retórica y religiosa.

Los Encuentros de Investigadores realizaron un importante esfuerzo de síntesis del estado actual de la investigación en torno a varios temas clave, señalando los derroteros que siguen los trabajos en torno a los géneros canónicos de la literatura: poesía, prosa y teatro de los Siglos de Oro, y a materias afines, como es el caso de la historiografía. La transmisión de los textos a través de la edición crítica y la anotación filológica, el empleo de nuevos instrumentos de trabajo (como la Informática) y sus aplicaciones a la Filología, suscitaron un gran interés llamado a enlazar este Congreso con sucesivas convocatorias.

Un mismo horizonte —los Siglos de Oro— confiere unidad al carácter forzosamente misceláneo del volumen que aquí se presenta, testimonio de la naturaleza de una reunión científica en la que se dan cita temas, enfoques, intereses y metodologías diferentes. Por eso quizá no sea ocioso señalar que la heterogeneidad de planteamientos que en estas Actas puede encontrar el atento lector constituye su mayor singularidad. El amplio despliegue de orientaciones críticas da fe, por una parte, del dinamismo y la energía de la investigación sobre la literatura áurea; por otra, de la riqueza de perspectivas que permite la expresión literaria de los Siglos de Oro; y, en fin, de las múltiples y sugestivas provocaciones que nuestra literatura mayor concita en los más diversos lugares del mundo, en diálogo fecundo con otros ámbitos de cultura.

Las *Actas* que tiene en sus manos el lector recogen la casi totalidad de las intervenciones que tuvieron lugar en el citado VI Congreso de la AISO. Si algunas no están aquí incorporadas, ello se debe a diferentes razones expuestas por sus autores. Los editores de este volumen hemos empeñado en su publicación la misma «industria» que pusimos en la organización del Congreso. En aquella ocasión tratamos de que la reunión se desarrollara con rigor y deleite, combinando la ciencia con la amistad, en los amenos lugares del Hospital del Rey y del monasterio emilianense, jalones de los romeros jacobeos; ahora hemos procurado con la mayor fidelidad y pulcritud «que cosas tan señaladas y, por ventura,

nunca oídas ni vistas, vengan a noticia de muchos y no se entierren en la sepultura del olvido». Que esta edición traiga de nuevo al recuerdo de los congresistas lo vivido, y que todos los que a sus páginas se asomen «puedan sacar de ella algún fruto».

No podemos concluir estas palabras sin expresar nuestra más sincera gratitud a cuantas personas e instituciones hicieron posible, tanto la celebración del Congreso como la estampa de sus *Actas*: las Universidades de Burgos y de La Rioja, los Gobiernos de Castilla y León y de La Rioja, el Ayuntamiento y la Diputación Provincial de Burgos, la Fundación San Millán de la Cogolla y las Cajas de Ahorros del Círculo Católico y Municipal de Burgos. Y vaya también, claro está, nuestro recuerdo y agradecimiento final para la Comisión Ejecutiva de la Asociación, que, presidida por el Dr. Trevor Dadson, nos apoyó y alentó en todas las tareas del VI Congreso, cuyo punto final significa este libro.

«Y con esto, Dios [os] dé salud y a [nosotros] no olvide. *Vale.*»

María Luisa Lobato  
Francisco Domínguez Matito

## Discurso de apertura del VI Congreso de la AISO

Distinguidos invitados —excelentísimos Presidentes de Castilla-León y de La Rioja, Rectores Magníficos de las dos universidades que albergan este congreso, Alcalde de Burgos y Presidente de la Diputación, Abad del Monasterio de San Millán, Presidentes de las Cajas de Ahorros de Burgos, miembros del Comité Local Organizador, colegas de la Junta Directiva de la *Asociación Internacional Siglo de Oro*, socios de la AISO, amigos todos:

Han pasado tres años desde nuestro último congreso celebrado en la ciudad universitaria alemana de Münster, y aquí estamos de nuevo, a punto de inaugurar otro congreso de la *Asociación Internacional 'Siglo de Oro'*, que en esta ocasión cumple quince años de congresos, y algunos más de existencia. Todavía somos una asociación joven, en comparación con otras, pero nos vamos haciendo mayores y afirmando cada vez más nuestra existencia y la necesidad de que ésta siga por mucho tiempo.

Hemos celebrado congresos en ciudades universitarias muy distintas: las de fundación medieval, como Salamanca y Alcalá de Henares, otras también antiguas como Valladolid, o más nuevas como Córdoba, extranjeras como Toulouse (de tanta tradición española) y, la última, Münster. Ahora vamos a celebrar este sexto congreso en dos universidades de relativamente nueva creación: Burgos y La Rioja. Y es bueno que celebremos un congreso sobre el Siglo de Oro en estas dos universidades, no sólo porque son nuevas y esta asociación propone en sus estatutos (y cito): «facilitar y difundir la información científica entre todos sus miembros y ampliar los contactos entre los que se dedican al estudio de la literatura, la lengua, el arte y la civilización en España y en el mundo hispánico en general durante los siglos XVI y XVII» (apartado 2a) y «contribuir al desarrollo de dichos estudios» (apartado 2b), sino porque ambas se encuentran en lo que en estas tierras se llama y con toda razón «El Camino de la Lengua», es decir, los lugares en los que se forjó el castellano, ¡sin el cual nuestra asociación tendría poco que decir!

Nos reunimos alrededor de unos 250 participantes: se van a leer más de 150 comunicaciones, y tendremos el honor y el placer de escuchar a seis plenaristas, elegidos de entre los principales países que forman esta asociación: esta vez, de España, México, Estados Unidos, Italia y Reino Unido. El Comité Local Organizador nos ha estructurado un programa lleno, no sólo de ponencias y trabajo científico, sino también de eventos cul-

turales, de momentos de diversión y de apacible descanso. Como dijo Cervantes en el Prólogo de las *Novelas ejemplares*, «no siempre se está en los templos; no siempre se ocupan los oratorios; no siempre se asiste a los negocios, por calificados que sean. Horas hay de recreación, donde el afligido espíritu descanse», y estos momentos de descanso y recreo nos lo han proporcionado con amplitud y generosidad nuestros principales anfitriones: la Dra. María Luisa Lobato y el Dr. Francisco Domínguez Matito. Ocasiones más apropiadas habrá durante esta semana para agradecerles como es debido el trabajo que han hecho para que este Congreso pudiese celebrarse, pero no puedo dejar escapar ésta, estando aquí muchos de los que también han contribuido con su apoyo institucional y económico. Quisiera, por tanto, en nombre de la *Asociación Internacional Siglo de Oro*, que tengo el honor de presidir, agradecerles sinceramente a todos su apoyo, su ayuda, su patrocinio; y también, su interés y su buena voluntad. Sin el Comité Organizador, sin las autoridades locales, sin las dos universidades y el Monasterio de San Millán no habría congreso que celebrar.

Por la afluencia de colegas aquí reunidos, creo que se puede decir que los estudios áureos están en un buen momento: veo a muchos jóvenes en este salón de actos, y esto es muy esperanzador, pues sois el futuro de los estudios áureos y, espero, de esta asociación. Nuestra disciplina está cambiando constantemente y no está exenta, ni debería estarlo, de las nuevas corrientes críticas, tales como el nuevo historicismo o los «Estudios Culturales/*Cultural Studies*», tan de moda hoy en día. Estas corrientes pasarán, qué duda cabe, como han pasado de moda tantas otras antes, pero vendrán nuevas, y harán que tengamos que pararnos a pensar y a reevaluar lo que creíamos tan firmemente antes. Eso es bueno y necesario: ¡qué triste sería nuestro trabajo si no cambiara nunca, si siempre fuese igual e inalterable! En esto hay mucho que podemos aprender de otras disciplinas para que los estudios áureos sigan valiendo hoy y en el futuro. La tan anunciada muerte de los especialistas áureos en algunos países no se ha producido, y poco a poco se va renovando la profesión.

Los congresos sirven para que nos renovemos todos, para que nos veamos y hablemos, al menos cada tres años. Los organizadores locales han puesto el marco para que todo salga bien: ahora nos toca a los demás rellenar este marco con la vida propia de un congreso de la AISO, y estoy seguro de que en estas tierras tan cargadas de historia y cultura, tan entrañables, no nos va a ser difícil acometer esta tarea.

Lunes, 15 de julio de 2002.

Trevor J. Dadson  
Presidente de la AISO, 1999-2002

## Teología y política en los villancicos del siglo xvii: el ejemplo de José Pérez de Montoro

Alain Bègue

El propósito de la presente ponencia es mostrar cómo el villancico, género poético de función teológico-lúdica, puede convertirse en un recurso propagandístico tanto para la autoridad eclesiástica como para la monarquía. Para ello nos limitaremos al estudio de los villancicos escritos por el autor setabense José Pérez de Montoro (1627-1694) con motivo de la defensa de la doctrina marial de la Inmaculada Concepción, y de la afirmación de la supremacía de la religión católica y la alabanza de la Casa de Austria, mediante la utilización del contexto histórico de las guerras austro-turcas de los años ochenta del siglo xvii.

Como bien es sabido, la doctrina de la Inmaculada Concepción goza de una fervorosa devoción popular en España, respaldada por la actuación, desde el siglo xvi, de los monarcas españoles en favor de su dogmatización en Roma. En Andalucía, esta devoción llega incluso a convertirse en defensa encarnizada de la creencia cuando, a principios del siglo xvii, se enciende la ciudad de Sevilla debido a una virulenta disputa entre los dominicos, seguidores de la tesis tomista que excluye a María de todo pecado mortal y venal excepto del original, y las demás órdenes, encabezadas por los franciscanos, máximos defensores de la doctrina<sup>1</sup>. La violencia de los sucesos sevillanos conducen a Felipe III a que envíe representantes a Roma para que la Santa Sede zanje el problema. Los esfuerzos españoles se ven recompensados con la promulgación, el 8 de diciembre de 1661, de la constitución *Sollicitudo omnium Ecclesiarum*, que prohíbe cualquier discusión que fuese en contra del sentimiento común y piadoso de la Iglesia<sup>2</sup>. La alegría causada por dicha promulgación en Sevilla queda reflejada en un villancico escrito por Pérez de Montoro<sup>3</sup>.

- 1 Los datos relativos a Sevilla proceden principalmente de Reyes Peña, Mercedes de los, «Un pasquín anti-inmaculista en la Sevilla del primer tercio del siglo xvii», en Reyes Cano, Rogelio, Reyes Peña, Mercedes de los y Wagner, Klaus, eds., *Sevilla y la literatura. Homenaje al profesor Francisco López Estrada en su 80 cumpleaños*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2001, pp. 133-143.
- 2 Véase *Dictionnaire de théologie catholique contenant l'exposé des doctrines de la théologie catholique, leurs preuves et leur histoire*, Paris, Librairie Letouzey et Ané, 1922, tomo 7, primera parte, p. 1175. En adelante *DCT*.
- 3 Pérez de Montoro, José, *Obras posthumas lyricas*, Madrid, Antonio Marín, 1736, II, pp. 112-113.

Junto con Sevilla, Cádiz se destaca por su fuerte implicación en la defensa de la doctrina inmaculista. Esto se explica, según el historiógrafo carmelita Jerónimo de la Concepción, por su primacía universal en el establecimiento y la difusión de la celebración del privilegio mariano. San Basilio, primer obispo de Cádiz y también carmelita, habría sido el instaurador —hacia el año 37— de las celebraciones inmaculistas, antes que los demás templos de la Península y mucho antes de que la doctrina fuera adoptada por los demás países<sup>4</sup>. Menos hipotéticos son el juramento de la defensa de la doctrina marial por los cabildos municipal y catedralicio, en 1618<sup>5</sup>, y la petición, el 5 de octubre de 1639, de que cada sermón sea precedido por una alabanza dedicada al «Santísimo Sacramento en nombre de la muy pura concepción de Nuestra Señora concebida sin pecado original»<sup>6</sup>. En 1668, se funda un convento de religiosas descalzas de la Inmaculada Concepción Recoletos<sup>7</sup> y se publican libros a favor de la doctrina marial<sup>8</sup>. Además, la ciudad portuaria no dejó de hacer suntuosas celebraciones en 1654, después de que Felipe IV hubiera jurado su adhesión a la doctrina, y en 1662, después de la publicación de la bula del papa Alejandro VII<sup>9</sup>.

Así, pues, fue en este contexto cuando Montoro escribió sus treinta y ocho villancicos dedicados a la Inmaculada Concepción, convirtiéndose así en uno de los compositores de villancicos del siglo xvii más fecundos en el tema. La mayoría de estas obras pertenecen a las siete series elaboradas en Cádiz entre 1688 y 1694, cuando el poeta era el autor oficial de villancicos de la catedral gaditana. La defensa de la doctrina marial por parte de Montoro se manifiesta principalmente en dos planos: uno semántico-teológico y el otro estilístico, mediante la utilización de un supralenguaje religioso y la inclusión del auditorio en el espacio ficticio de los cantos.

Respecto al primer plano cabe señalar la insistencia, por parte del poeta, en la imperiosa necesidad de defender el privilegio mariano mediante su reconocimiento por la Iglesia romana, tal como ocurre en el tercer villancico de la serie de 1693, en el que, aprovechando la es-

4 Véase Jerónimo de la Concepción, Fray, *Emporio de el orbe, Cadiz ilustrada, investigación de sus antiguas Grandezas, discurridas en concurso de el general imperio de España*, Amsterdam, Juan Bus, 1690, pp. 206-207.

5 Véase Archivo Histórico Municipal de Cádiz (en adelante AHMC), Actas capitulares, lib. 9, f. 197.

6 AHMC, Actas capitulares, lib. 20, f. 428.

7 Véase Morgado García, Arturo, *El estamento eclesiástico y la vida espiritual en la diócesis de Cádiz en el siglo xvii*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 1996, pp. 58-59.

8 *Idem*, pp. 127-128.

9 Véase Jerónimo de la Concepción, Fray, *op. cit.*, pp. 465-470.

estructura dialogada del canto, Montoro crea un debate con fines apolo-géticos<sup>10</sup>. En el debate, el autor insiste en el hecho de que los feligreses deben seguir la constitución papal, que les pide adherir la doctrina mariana y la conversión de ésta en dogma católico, al subrayar la diferencia semántica entre los verbos «adoran» y «creer»:

1. De este admirable misterio,  
principio de nuestro bien,  
que ardiendo en la caridad,  
nos ha encendido en la fe,  
los finos amantes desean saber  
si es menester, o no es menester,  
que la ley, que le manda adorar,  
le manda creer.
  2. No es menester.
  3. Sí es menester.
- (OP, II, p. 164, 1693, IC, V3, v. 1-9)

En otras ocasiones, Montoro intenta dar una explicación del privilegio mariano. Así ocurre en el cuarto villancico de la serie de 1688, en el que muestra que dicho privilegio forma parte del programa divino y que María fue preservada del pecado original desde el mismo instante de la falta cometida por Adán y Eva:

Todos en Adán pecaron,  
y al común riesgo esta niña  
se halló (aun antes) preservada,  
con que fue bien prevenida.  
Pues al paso que cayeron  
de la culpa en la desdicha,  
a ese mismo paso tuvo  
Dios de su mano a María.  
(OP, II, p. 133, 1688, IC, V4, v. 21-28)

La segunda explicación propugnada por nuestro poeta es la de la pureza de María en el mismo momento de la creación y formación física de su alma, es decir, en el primer instante de su concepción, tal como lo había defendido Tertuliano al negar, en su obra *De carne christi*, que la virginidad de María fuera obtenida *in partu* pero bien *ante partum*.

10 Ya señalamos en otra ocasión que el poeta privilegiaba la estructura de debate en las obras dedicadas a la Inmaculada (véase Bègue, Alain, «La primera réplica en los villancicos polifónicos de José Pérez de Montoro», *Criticón*, 83, 2001, p. 141).

Se trata de la concepción pasiva, esto es, del momento en que el alma se une con el cuerpo y no de la concepción activa, el acto generador entre san Joaquín y santa Ana<sup>11</sup>.

2. ¿Quién viene allá?

Viene una hermosura recién concebida,  
que en el mismo instante físico y real  
de su animación, logró la salud,  
sin costarla el susto de la enfermedad.  
(OP, II, p. 125, vv. 8-12)

La defensa inmaculista pasa asimismo por la utilización de procedimientos estilísticos que consisten principalmente en borrar las fronteras entre el género de los villancicos y otros géneros artísticos, al utilizar el supralenguaje religioso ya existente, y en buscar la participación del auditorio.

El dominio espiritual de la Iglesia hace que se produzca un supralenguaje religioso difundido por los distintos medios artísticos y que refleja una cosmovisión unívoca. En los villancicos de Montoro esto puede verificarse, por ejemplo, en la aproximación del villancico a obras dramáticas religiosas tales como los autos y las loas sacramentales, debida por ejemplo a la introducción de locutores alegóricos. Además, la representación de la Inmaculada en la obra del poeta setabense realza cierta influencia de la iconografía oficial. En efecto, forzoso es constatar que las descripciones de Montoro se conforman —aparte de algunas originalidades al utilizar el hipotexto iconográfico común— a la representación iconográfica de la Inmaculada, que se había fundado desde el siglo xv en los textos bíblicos del Génesis y del Apocalipsis y que se fijan en *El arte de la pintura* de Francisco Pacheco, publicado en 1649<sup>12</sup>. La representación infantil y los atributos de la Inmaculada (túnica blanca, manto azul, corona de doce estrellas, luna y/o serpiente pisada por ella) sólo obedecen, en la obra de Montoro, a una finalidad hiperbólica.

Otros recursos estilísticos consisten en hacer partícipe del asunto al auditorio, en esfumar la frontera entre el espacio ficcional de las obras y el extraficcional del público. Así, por ejemplo, al esquema estructural fundado en la exhortación inicial, característica del villancico, Montoro le añade en varias ocasiones el empleo de las dos primeras personas del plural. El primer villancico de la serie de 1693 repite a modo de estri-

11 Véase *DTC*, tomo 7, primera parte, p. 846.

12 Pacheco, Francisco, *El arte de la pintura*, ed., intr. y notas de Bonaventura Bassegoda i Hugas, Madrid, Cátedra, 1990, pp. 575-577.

billo los versos «Servid y sirvamos, / cantad y cantemos». En este caso, el locutor se dirige al auditorio mediante la utilización de la segunda persona del plural del imperativo para incluirlo después en el espacio textual al emplear la primera persona del plural. Nuestro poeta procede de manera más sutil cuando recurre al presente del indicativo combinado con la primera persona del plural en la modalidad asertiva, como ocurre en el ejemplo siguiente:

1. Con licencia de las luces,  
 hoy, que el ruido de los rayos  
 quiere que el diablo sea sordo,  
 es menester que oiga el diablo:  
 pues si el pobre no supo  
 cómo ni cuándo  
 se encendió la luz bella  
 que hoy adoramos,  
 (OP, II, p. 169, 1693, IC, V5, vv. 1-8)

Montoro supo también poner en práctica estrategias propias de las obras dramáticas, cuando los locutores se convierten en verdaderos personajes que transmiten indirectamente un mensaje al auditorio. El poeta hace así uso del «tropo comunicacional», que, según lo define Catherine Kerbrat-Orrecchioni, se produce «cada vez que se opera, bajo la presión del contexto, una inversión de la jerarquía normal de los destinatarios: es decir cada vez que el destinatario que, en virtud de los indicios de alocución pasa en principio por ser el destinatario directo, no constituye en realidad más que un destinatario secundario, mientras que el verdadero alocutario es en realidad el que tiene en apariencia el estatuto de destinatario indirecto»<sup>13</sup>. En los ejemplos que siguen vemos claramente esta desviación de la trayectoria locutoria hacia el auditorio mediante el uso de frases yusivas implícitas.

4. Sí es menester;  
 María es merecedora  
 de lo más, y aunque la den  
 cuanto obsequioso toca al sacrificio,  
*siempre es mayor culto el obedecer,*  
 .....
3. Sí es menester,  
 porque de esta aurora el limpio,

13 Kerbrat-Orrecchioni, Catherine, *Les interactions verbales. 1/Approche interactionnelle et structure des conversations*, Paris, Armand Colin, 1998, p. 92.

puro, intacto amanecer,  
*ni duda ya el mundo lo claro que está,*  
 mas con el precepto, sin ojos se ve,  
 (OP, II, p. 167, 1693, IC, V3, vv. 41-45 y 53-57)

Otro procedimiento radica en la desviación de la función lúdica de las obras conclusivas de las series. Ya señalamos en otro trabajo la gradación interna de las series dedicadas a la Inmaculada Concepción desde una primera composición dedicada a la exhortación y a la majestad del objeto celebrado hasta un último canto político-lúdico en el que se moteja al diablo. Dichas composiciones comparten ciertos rasgos: son jácaras —su tonalidad y su música son, pues, ligeras, festivas y cómicas— representan burlescamente al diablo —insisten en su derrota y en su aspecto físico infernal, o realzan su estupidez— y su comicidad va acompañada de una violencia que parece tener una función exutoria, catártica para el público. En efecto, a semejanza de lo que ocurre en la conclusión de ciertas obras dramáticas menores, las series de villancicos de la Inmaculada concluyen con un canto cuya finalidad es hacer rabiar al personaje «tonto y apaleado». Se multiplican así los verbos y locuciones verbales de acción tales como «sacudir», «raigar el casco», «romper la cabeza», «descalabrar la cholla», «rajar el casquete» o «reventar», así como los sustantivos resultativos de violencia («quebrantahuesos» y «golpe»).

Así como utiliza el villancico como medio apologético de la Iglesia católica, al procurar defender la doctrina de la Inmaculada Concepción mediante la explicación del privilegio o recurriendo a procedimientos estilísticos que no tienen como meta sino la reunión del auditorio en torno a la doctrina, Montoro recurre al género de los villancicos como soporte propagandístico para elogiar la Casa de los Austria con motivo de las victorias de la coalición cristiana contra los turcos, en los años ochenta del siglo xvii.

Durante esos años las tropas cristianas reunidas en torno al emperador Leopoldo I de Austria infligen a los otomanos, instalados en Hungría desde su audaz e inaudita invasión de 1529<sup>14</sup>, provocan decisivas derrotas y liberan progresivamente el reino de Hungría de su dominio. En 1683, el Gran Visir de Hungría, Kara Mustafá, decide sitiar Viena, la capital imperial, que sólo verá la salvación en la intervención de una coalición extranjera encabezada por el duque Carlos V de Lorena y por Juan III Sobieski, rey de Polonia. Tres años después, los principales mandos cris-

14 Halász, Zoltán, *Historia de Hungría*, Editorial Corvina, 1975, p. 92.

tianos concuerdan en sitiar Buda, capital de la Hungría turca, que acabará abdicando el 2 de septiembre de 1686 gracias a los esfuerzos conjugados de las tropas del duque de Baviera, Maximiliano Emmanuel, y del ya citado duque de Lorena.

Con este motivo fueron escritos el tercer y el cuarto villancico de la serie de 1683 y las cuatro primeras —así como la octava— composiciones de la serie de 1686, interpretadas en el madrileño convento de la Encarnación. Ahora bien, el autor se encuentra con la necesidad de explotar el tema tomando en cuenta el verdadero objeto de la celebración litúrgica: la Natividad. Y esta conciliación se manifiesta a través de la adopción de un carácter narrativo enfatizado y fundado en la utilización de géneros y en esquemas estructurales preexistentes.

El primer recurso consiste en la utilización de modos de difusión como las gacetas y las relaciones de sucesos, vendidas y narradas por los ciegos. El tercer villancico de la serie de 1683 nos ofrece un buen ejemplo al recrear al inicio un diálogo entre dos ciegos, que debe despertar el interés del auditorio:

1. Lleven todos los curiosos  
una gaceta nueva  
que hoy ha salido.
2. ¿Qué cosa?
3. Prodigios contiene,  
milagros encierra.
4. Diga de lo que trata.
5. De lo que está pasando  
en Cielo y tierra.
6. Dénosla luego.
7. Llénenla y crean  
que es toda un prodigio,  
por ser verdadera.  
(OP, II, p. 176, 1683, N, V3, v. 1-13),

Las coplas se abren sucintamente, en un estilo vulgar y con alusiones metafóricas, sobre el nacimiento, la vida de Jesucristo y el significado de su presencia, para relatar a continuación los principales sucesos escogidos por el autor acerca de la batalla de Viena:

1. Lo primero, del Cielo se sabe  
de aquesta gaceta,  
que por cierto tropiezo del hombre,  
Dios ha dado en tierra;  
y aunque Cordero,

un león en Judea  
dicen le vieron.  
(OP, II, p. 177, 1683, N, V3, v. 23-29)

Los siete versos de esta estrofa aluden metafóricamente al pecado original («tropiezo del hombre») que, mediante un concepto fundado en una traslación de los efectos del tropiezo, acarreó la encarnación de Dios («Dios ha dado en tierra») y la remisión de los pecados por Jesús, hecha posible por el misterio mismo de la Trinidad, que permite la traslación de la persona del Padre a la del Hijo, en la base de una doble representación metafórica y antitética de Jesús/«cordero», citada por Juan Bautista y de Jesús/«león en Judea» del Apocalipsis. La segunda estrofa se apoya en la Pasión de Cristo mediante una alusión eucarística, al recurrir a la socorrida metáfora del grano que simboliza la venida a la tierra del reino de Dios. Montoro resume así a grandes rasgos la historia del Mesías en catorce versos. La estrofa siguiente permite establecer la confluencia de este tema con el de la defensa de Viena. La tradicional asociación de Lucifer con el Islam, fundada en la representación guerrera presentada en el Apocalipsis de una mujer pisando la luna, atributo de la religión musulmana, facilita esta reunión simbólica:

3. Cuenta cómo Luzbel ha caído  
por esto al infierno,  
donde rabia al oír que le llamen  
el diablo cojuelo;  
Tuvo un enfado,  
y con él, como en brasas,  
siempre ha quedado.
  4. Cuenta que el Gran Sultán en Turquía,  
rendido a la Iglesia,  
ha dispuesto poner los cristianos  
sobre su cabeza:  
Vino por lana,  
pero le trasquilaron  
en una plaza.
- (OP, II, p. 177, 1683, N, V3, v. 37-50)

Las diez estrofas que siguen relatan sucesos históricos de la época escogidos por el autor: la invasión de Alemania, la caída de los moros en el Danubio, el abandono de su tienda por el Gran Visir Kara Mustafá en su huida, la persecución de los fugitivos otomanos por los duques de Baviera y Lorena, la coalición de los reyes cristianos, las lágrimas del papa que asiste a la expansión musulmana, el apoyo del rey polaco Juan III y, por fin, el acta de devoción y de gracias del pueblo español a la Virgen de Atocha.

Además de la elaboración de ciertos villancicos en forma de gaceta, Montoro acude a uno de los personajes tipo que poblaban las obras dramáticas del Siglo de Oro: el morisco. La expulsión definitiva de los moriscos decretada el 4 de abril de 1609 acarreó la menor presencia del personaje en el teatro del siglo xvii, pero la coyuntura de los años ochenta favorece su reaparición, bien bajo una apariencia noble digna de las novelas bizantinas, bien bajo una apariencia burlesca, como sucede en los villancicos de Montoro. Pero sus personajes no sirven sino para significar su rechazo de la fe mahometana y la superioridad de la religión católica, ya que huyen de Buda para refugiarse en Belén. Este rechazo de la religión musulmana los conduce a burlarse de ella y también a justificar la derrota de los moros por el nacimiento de Jesús:

1. Un plaza tan afamada  
vencer cristianillos pocos.
  2. Los turcos, como ser locos,  
tener cabeza alunada.
  1. Un Ninio les dar la entrada,  
que al moro su madre fia.
  2. Por esa Virgen María,  
e otro Ninio, restaurar.
- (OP, II, p. 218-219, 1686e, N, V3, v. 58-65)

Otro procedimiento consiste en introducir los sucesos húngaros mediante el uso de las representaciones metafóricas tradicionales de la poesía religiosa del siglo xvii desarrolladas en los poemas escritos «en metáfora de», largamente explotados por autores como Alonso de Ledesma o Valdivielso. En el cuarto canto de la serie de 1683, y en el primero de la de 1686, Montoro superpone dos planos, el uno bíblico-alegórico y el otro histórico (la defensa de Viena en el villancico de 1683 y el sitio de Buda en el de 1686). Para ello recurre a la socorrida representación en metáfora de una guerra entre el ejército celestial y las tropas formadas por los ángeles caídos y encabezados por Lucifer.

La ejemplaridad de la composición de 1683 radica en el establecimiento, por parte del autor, de una superposición casi perfecta de ambos planos. Después de la cabeza, en la que unos coros angélicos anuncian a los mortales la nueva victoria celeste, y después de haber aludido al nacimiento de Cristo, las coplas relatan las diferentes etapas de la resistencia y luego de la victoria ante el sitio del «enemigo común», esto es, Satanás. El éxito del autor reside en el predominio del plano guerrero aplicado al nacimiento de Cristo y la permanencia de la narración de los sucesos históricos en un plano casi exclusivamente alusivo.

2. Aquel común enemigo,  
cuya saña vengativa  
el pueblo de Dios cercado,  
y en servidumbre tenía:  
    ¡Qué grande dicha  
    hoy vencidas sus tropas  
    puso en huida!
3. De amotinados rebeldes  
su ejército componía,  
a quien seguía en legiones  
la más abrasada Scitia:  
(OP, II, p. 180, 1683, N, V4, v. 28-38)

Las estrofas segunda y tercera, que narran el sitio del enemigo, proponen una doble lectura. La alusión al diablo mediante el grupo nominal «enemigo común» era socorrida en la literatura religiosa, pero el contexto histórico permite ver en ella al sultán de Turquía, Mehemet IV, enemigo común de los cristianos que, a través de su representante el Gran Visir, llevó a cabo una lucha encarnizada contra la capital imperial. Asimismo, la alusión metafórica a la esclavitud sufrida por los hombres desde el pecado original resulta ser un tópico literario al que Montoro recurre para simbolizar esa otra esclavitud que conocen los habitantes de Viena durante el sitio. En la tercera estrofa, algunos hechos históricos precisos aparecen en filigrana. En 1671 el emperador Leopoldo I intentó imponer un absolutismo centralista al disolver la dieta húngara y apartar del gobierno a gran parte de la nobleza húngara, provocando así una rebelión encabezada por el joven conde Américo Thököly<sup>15</sup>. Los «amotinados rebeldes» aludidos en el texto son a la vez los ángeles rebelados contra Dios y los bujdosó que se aliaron al Sultán otomano contra el Emperador.

Más adelante, el nacimiento de Cristo es utilizado ingeniosamente por Montoro. La traducción de la encarnación de Dios como abandono del reino celestial por una condición más humilde se convierte, en «metáfora de guerra», en una alusión al abandono de su reino por parte de Juan III de Polonia, que se convirtió en soldado liberador de la capital imperial:

6. En este estrecho, un piadoso  
Rey por soldado se alista,  
y por triunfar de un soberbio,

15 Véase Ferdinandi, Miguel de, *Historia de Hungría*, Madrid, Alianza, 1967, pp. 142-143.

dejó sus reales insignias:  
(OP, II, p. 181, 1683, N, V4, v. 56-59)

Esta superposición se hace explícita en el verso 78, con la creación ingeniosa de un nuevo personaje fundado en la conjunción de los dos planos, bíblico e histórico. La traición de Thököly queda asimilada a la de Judas Iscariote. Sólo el final trágico del apóstol (Mt. 27, 5) difiere del refugio y exilio turco del rebelde húngaro<sup>16</sup>:

9. Vendió un traidor a su dueño,  
que Judas Teklei decían;  
pero pagará ahorcado  
su infidelidad maligna:  
(OP, II, p. 181, 1683, N, V4, v. 77-80)

Con el mismo procedimiento los villancicos de 1686 no dejan de recordar la supremacía de la Casa de Austria. Ya se sabe que gracias a la interpretación de un rezo del profeta Habacuc (Hab. 3, 3: «Deus ab austro veniet») y a la aproximación fonética entre el sustantivo latino «austro» y el topónimo «Austria», los Habsburgos se vieron atribuir una función divina. Montoro se apoya tanto en esta asociación como en la comparación de la llegada del cálido viento austral con la venida del Espíritu Santo, hecha a menudo por la Patrística:

2. Alas parece que llevan  
los invencibles soldados,  
que al inexpugnable muro  
valerosos van trepando:  
¿Qué mucho, si el César  
van apellidando,  
que Sol de las Austrias  
nos vino del austro?
3. ¡Qué feliz!  
4. ¡Qué agosto!  
5. ¡Qué fuerte!
6. ¡Qué santo!  
Preciso es que triunfen,  
si en su empeño arduo,  
María es la escala,  
escudo y amparo.  
(OP, II, p. 213, 1686e, N, V1, v. 67-79)

<sup>16</sup> Véase Halász, *op. cit.* (nota 14), p. 124.

El emperador se convierte en la encarnación de Dios mediante una metáfora astrológica —el astro solar es uno de los símbolos divinos y meteorológica —el viento austral— y, a semejanza de Jesús, beneficia de la protección de María. La incertidumbre del autor en la identificación de los soldados que sitian la ciudad participa también en esta aproximación entre el mundo celeste y el terrestre, aproximación justificada por el autor con la pertenencia del emperador a la Casa de Austria.

La intención panegírica del autor aparece también en la descripción, en el cuarto villancico de la serie de 1686, de la acción de gracias hecha por Carlos II a la Virgen de Atocha en celebración de la conquista de Buda. La narración ofrece a nuestro autor la posibilidad de representar a la familia real a través del prisma metafórico religioso. El enfermizo monarca se ve atribuida una imagen de Cristo al convertirse entre sus cortesanos en el Rey divino, imagen avalada por la función divina medieval atribuida a los reyes:

Porque al contento echase buen fallo,  
 el rey de España salió en un caballo,  
 y aunque iban muchos y grandes Señores,  
 él era el Rey, y los otros pastores.  
 Símil humano del Rey que, divino,  
 desde su alcázar real cristalino,  
 hoy porque el pueblo su gloria celebre,  
 viene a la Atocha de un pobre pesebre.  
 (OP, II, p. 221, 1686e, N, V4, v. 61-68)

Esta representación se funda en la comparación directa establecida en el sintagma bi-nominal «símil (...) del Rey» que viene a reforzar el adjetivo calificativo «humano», y dos metáforas: el reino divino se convierte, mediante una metáfora *in absentia*, en el alcázar del soberano español, mientras que el monasterio de Atocha queda asimilado, gracias a una metáfora fundada en un sustantivo complemento de nombre, en el pesebre del Niño Jesús. Para acabar, y de manera análoga, vemos que el sintagma lexicalizado que se refiere a la madre del rey («reina madre») sirve de punto de partida para situar a Mariana de Austria y a la Virgen María en un mismo plano. Al conferirle, además de su función maternal, una función matrimonial, el autor crea una relación metafórica que se desprenderá nítidamente en la aplicación de motivos solares generalmente asociados a la Inmaculada Concepción («alba», «aurora» y «sol»):

La reina madre, y esposa, le espera  
 en el dorado balcón de su esfera,  
 que aquella tarde se vio en sólo un punto

alba, y aurora, y sol todo junto.  
(OP, II, p. 221, 1686e, N, V4, v. 69-72)

En el presente estudio hemos intentado destacar algunos de los procedimientos empleados por Pérez de Montoro con fines doctrinales y políticos, en la medida en que se trataba de apoyar desde el género de los villancicos la política religiosa llevada a cabo tanto por la Iglesia como por la monarquía española a través de los ejemplos concretos de la defensa de la doctrina de la Inmaculada Concepción y de la celebración de dos victorias cristianas en las guerras austro-turcas de los años ochenta, a saber la defensa de la ciudad de Viena en 1683 y la toma de la capital de la Hungría turca, Buda, en 1686. Dichos procedimientos no hacen sino subrayar una vez más el carácter camaleónico y polimórfico de este género complejo, completo y ejemplar que es el villancico barroco.